

Transformación digital empresarial: una ruta con 5 pasos

11/05/2020

Los sectores empresariales han considerado, en mayor o menor medida, la utilidad de las herramientas tecnológicas en los procesos operativos. Sin embargo, situaciones como la crisis provocada por el COVID-19 han conducido a repensar nuevas estrategias donde la operación se realiza con base en la transformación digital, entendida no sólo como la tecnología en sí misma, sino como el futuro de un negocio de cara a los cambios tecnológicos.

El virus se convirtió en un dinamizador de decisiones digitales y mientras las empresas enfocan sus esfuerzos en adaptarse a los cambios de la mejor manera, surgen algunos consejos sobre cómo adaptar la transformación digital al interior de las empresas:

Pensar en el negocio: es importante pensar cómo impacta la tecnología en los nuevos modelos de negocio. Y qué nuevos modelos de negocio nacen y mueren con la disponibilidad de nuevas tecnologías. Muchos sectores aplican cada vez más soluciones de Cloud y plataformas tecnológicas con el fin, precisamente, de aprovechar la utilidad de estas tendencias y dar mayor valor al modelo de negocio, que permita mejores dinámicas de interacción con los clientes. Pero no se trata solamente de eso. Hay que reflexionar acerca del core business y analizar los impactos de la sociedad y herramientas sobre los mismos.

Capacitar el capital humano: las nuevas interacciones se presentan en medio de un proceso de cambio cultural donde es necesario contar con un equipo formado para asumir nuevos retos. Por eso, es importante capacitar tanto al nuevo talento

humano como al preexistente dentro de una compañía, en temas de transformación digital, nube y/o cualquier otro que asegure mayor conocimiento tecnológico. Desarrollar un cambio corporativo real se logra a través de la participación del colectivo corporativo en horas de capacitación que aporten mayor claridad y conocimiento sobre las metodologías emergentes en el mercado. La transformación digital es más un tema de personas que de tecnologías.

Gestionar la innovación: no hay transformación sin errores. Lo importante es aprender del proceso e iniciar de manera pronta. Equivocarse rápido y con bajo costo. El golpe económico a causa de la pandemia exige que las empresas se adapten de la mejor manera. Los microservicios o las pequeñas soluciones aplicadas son un buen inicio para que las empresas ganen conocimiento y puedan ir implementando paulatinamente soluciones o proyectos más grandes que los mantengan alineados con las herramientas de vanguardia.

Ser coherente: dar plazos, métricas e incentivos para que el equipo esté alineado con el plan estratégico del negocio. Los planes, con base en la innovación, siempre deben estar medidos por dinámicas de tiempo y motivación que permitan una integración óptima entre las soluciones tecnológicas implementadas al interior de las empresas y la manera en que el talento humano gestiona las mismas.

Saber que la transformación es una ruta: la ruta puede ser construida en el camino y puede estar sujeta a cambios a los que una compañía debería hacer frente. Sin embargo, lo más valioso es saber hacia dónde se quiere llevar el negocio, pero no es necesario tener el 100 % de los detalles que harán parte del proceso. Eso quiere decir que las reflexiones también son válidas para aumentar la confianza y gestionar de mejor manera el punto de llegada.

Es necesario resaltar que fallar es parte del proceso, no obstante, lo más importante para transformarse digitalmente, en época de crisis, es reconocer que la tecnología va a ayudar a que las economías se restablezcan con una tasa de recuperación notable. Por eso, es importante actuar de manera

rápida frente a la innovación dando las herramientas necesarias al talento humano y asegurando la efectividad de los procesos.

Leonardo Covalschi, director ejecutivo & head LATAM de TIVIT

Fuente: **Ámbito**